

autores

Jorge Gómez Barranco

profesor de filosofía en la Universidad de La Habana. Su artículo «El problema teoría económica-período de transición» escrito en colaboración con Angel Hernández fue publicado en *Pensamiento Crítico*, No. 11.

Gyorgy Lukacs

famoso filósofo húngaro (1885). Comunista, formó parte del gobierno de la República de los Consejos durante la revolución de 1919 y fue un destacado publicista de la izquierda comunista en esos años. Condenado su libro durante el V Congreso de la Internacional Comunista (1924), fue excluido del CC del PC húngaro. Vivió en la URSS desde 1930 hasta la liberación de Hungría. Miembro del círculo Petofi en 1956, se asiló en la Embajada Yugoslava. Retornó pronto a Hungría.

Influido por Simmel y Weber primero, por Hegel después, ya Luckacs era un ensayista notable en la segunda década del siglo. Posteriormente ha publicado numerosas obras, especialmente sobre estética e historia de la filosofía.

Karl Korsch

(1836-1961) Jurista y filósofo, pasó a militar en el socialismo al finalizar la primera guerra mundial, primero con los socialistas independientes y después en el PC alemán. Dirigió una revista teórica y fue diputado comunista en Turingia. *Marxismo y filosofía* tuvo la misma suerte que *Historia y conciencia de clase*, pero su autor continuó manteniendo sus puntos de vista en los años veinte, a la vez que polemizaba rudamente con Kautski, atacando su posición socialdemócrata. Expulsado del PCA, después de 1929 abandonó sus actividades y emigró a Dinamarca y por fin a EUA. Publicó, entre otras obras, *La concepción materialista de la historia. Discusión con Kautski* (1929) y *Karl Marx* (1938). Se interesó también por la filosofía de las ciencias.

Carlos Núñez

exilado panameño residente en Perú.

Carmen Gómez Lleras

periodista colombiana.



Unidad Productora 04, "Urselia Díaz Báez", La Habana, Cuba.

Los burgueses socialistas quieren las condiciones de la sociedad moderna, pero sin las luchas y peligros que inevitablemente encierran. Quieren la sociedad existente, pero sin los elementos que la revolucionan y descomponen. Quieren la burguesía sin el proletariado. Es natural que la burguesía se represente al mundo en que gobierna como el mejor de los mundos posibles. El socialismo burgués eleva esta idea consoladora a sistema o semisistema, y, al invitar al proletariado que ponga en práctica sus sistemas, tomando posesión de la nueva Jerusalén, lo que en realidad exige de él una venganza para siempre al actual sistema de sociedad, pero desterrando la deplorable idea que de él se

Tan pronto como, en el transcurso del tiempo, haya desaparecido las diferencias de clase y toda la producción esté concentrada en manos de los individuos asociados, el Poder público perderá todo carácter político. El Poder político no es, en rigor, más que el poder organizado de una clase para la opresión de la otra. El proletariado se ve obligado a organizarse como clase para luchar contra la burguesía; la revolución le convierte en clase dominante; mas tan pronto como en cuanto clase dominante

destruya por la fuerza las viejas relaciones de producción, con éstas hará desaparecer las condiciones que determinan el antagonismo de clase y las clases mismas; por tanto, su propia dominación como clase.

Y a la vieja sociedad burguesa, con sus clases y antagonismos de clase, sustituirá una asociación en que el libre desarrollo de cada uno será la condición para el desarrollo de todos.

Los comunistas consideran indigno ocultar sus fines y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la vía revolucionaria todo el orden social existente. Las clases dominantes temblan ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNID



**pensamiento
crítico**